

Incidencia de la posesión de hábitos lectores en el perfeccionamiento de la competencia comunicativa.

Autoras:

Ms. C. Leticia Guillén Prieto

[lguillen@ucp.ho.rimed.cu](mailto:lguillen@ucp.ho.rimed.cu)

Lic. Ronnie Elizabeth Audain Williams

[ronnie@ucp.ho.rimed.cu](mailto:ronnie@ucp.ho.rimed.cu)

Lic. Vivian María Fernández Santiesteban

## Resumen

En el presente artículo se ofrecen algunas consideraciones en torno a la importancia capital de la posesión de hábitos lectores y su repercusión en el perfeccionamiento de la competencia comunicativa del sujeto lector. Se reflexiona, además, acerca de las particularidades de la enseñanza de la lectura a partir de los aportes realizados por estudiosos de estos procesos. Se aboga por el enfoque cognitivo-comunicativo como sustento metodológico para la elaboración de propuestas de acciones de aprendizaje para el desarrollo de esta competencia a partir de la lectura.

Palabras claves: proceso de lectura, comprensión textual, hábito lector, acceso a la información, desarrollo del vocabulario, competencia comunicativa, enfoque cognitivo-comunicativo.

## Summary

This article is about the importance of having comprehension habits and their incidence in the development of the reader's communicative competence. Some considerations about reading comprehension peculiarities and the new scientific contribution are also included. The author assumes the communicative- cognitive approach as a methodological support for the proposal of learning actions to enhance the communicative competence development by means of reading.

Key words: Reading comprehension process, text comprehension, reading habit, information access, vocabulary development, communicative competence, communicative – cognitive approach.

El perfeccionamiento de la competencia comunicativa ha constituido y aún constituye una de las mayores aspiraciones de los sistemas educativos, motivadas por las insuficiencias de las producciones orales y escritas de los estudiantes, que se manifiestan en los diferentes niveles de enseñanza, incluso en el nivel universitario. Profundizar en las causas del problema, así como en la propuesta de estrategias y alternativas metodológicas que propicien una transformación cualitativa del aprendizaje de esta competencia, se ha convertido en el centro de interés de muchos investigadores, profesores y maestros.

Mucho se ha escrito y hablado respecto a la extraordinaria importancia que se le concede a la lectura, así como a la necesidad de lograr una fuerte motivación por esta actividad en el individuo desde las edades más tempranas, si se tiene en cuenta que el libro constituye el medio de educación permanente que permite adquirir, renovar y enriquecer los conocimientos y, por ende, desarrollar habilidades comunicativas que le permitirán hacer un uso eficiente de la lengua materna en cualquier situación de comunicación.

Como mecanismo imprescindible para la trasmisión de conocimientos y para el enriquecimiento espiritual del hombre, la lectura deviene un valioso instrumento de aprendizaje en la medida en que desarrolla en el individuo habilidades y destrezas que le permiten traducir los signos de la lengua escrita y asimilar el mensaje contenido en el texto; por ello, cuando se habla de la lectura, esta actividad no puede limitarse solo al proceso de decodificación de los signos gráficos impresos por medio de movimientos oculares sobre la página, sino que esta traducción de las ideas requiere de un proceso de asimilación e interiorización por parte del lector a partir de sus condiciones individuales.

Al transitar por la historia, evolución y desarrollo de la enseñanza y el aprendizaje de la lectura, resulta necesario considerar que la mayoría de los autores consultados, entre ellos González (2001), Carbonell (1989), Morles (1994) y Rodríguez (1997), coinciden en que este proceso tiene como objetivo principal la búsqueda de significado y la comprensión de lo leído, por lo cual debe establecerse la diferencia entre el acto de aprender a leer y el acto de leer, debido a que, en primerísimo lugar, el propósito de la lectura es la comprensión del texto y no pronunciar correctamente lo escrito, por ejemplo; a partir de lo cual le será difícil al lector realizar un esfuerzo adicional para extraer el significado del texto.

La verdadera comprensión de lo leído debe conducir a la emisión de juicios críticos acerca del texto y su autor, a valoraciones y conclusiones generalizadoras que favorezcan el establecimiento de relaciones entre el contenido del texto con otros, ya sean del mismo o de diferentes autores con las experiencias y vivencias del lector, lo cual hará de la lectura una

experiencia agradable y gratificante, puesto que toda actividad de carácter cognitivo descansa, según afirma González (1998), en la relación que se establece entre el sujeto que la realiza, el contexto en que ocurre y la propia actuación del sujeto, y que a su vez constituyen las condiciones para que se logre el aprendizaje.

La definición citada en el Diccionario de la Academia de la Lengua Española (1992) expresa *que el hábito es un modo especial de proceder o conducirse, adquirido por la repetición de actos iguales o semejantes; es la facilidad que se adquiere por constante práctica en un mismo ejercicio, la disposición para cumplir un cierto tipo de operación por haberla repetido frecuentemente y haberla convertido en una cualidad del ánimo.*<sup>1</sup>

La sistematización de un hábito implica entonces que las operaciones puedan ser asimiladas por el sujeto hasta lograr una automatización de las mismas, por lo que es capaz de realizarlas con rapidez, sin separarlas como elementos aislados, se manifiestan fundidas en un proceso único que transcurre ininterrumpidamente, controlado por la imagen o la idea del resultado al cual se quiere llegar.

Al referirse a la automatización Rubinstein (1967), además de otros autores como Fiallo (1996), Bolívar (1995), y Rosental y Ludin (1981), la caracteriza como *una exclusión de los componentes aislados [...] de la actuación consciente del sujeto en aquellos casos en que es requisito que este actúe rápidamente y con un alto nivel de calidad en la ejecución. Si como resultado de la automatización, el sujeto no tiene que tener presente las formas en que debe ejecutar la acción, puesto que ya las domina, su conciencia queda liberada parcialmente de estos aspectos para centrarse fundamentalmente en los fines u objetivos a lograr.*<sup>2</sup>

Muchos afirman que resulta difícil la instauración tardía de hábitos lectores sólidos y perdurables, pues estos adquieren su relevancia en las primeras etapas de la vida a partir de situaciones concretas y en conductas reales; otros estudiosos de este fenómeno de la lectura plantean la posibilidad de obtener resultados positivos mediante un trabajo sistemático y planificado dirigido a este fin.

*La necesidad de leer*, según expresa González (1998), *no se da en el individuo espontáneamente, sino por la gravitación sobre él de determinados factores de índole psicológico que le abren el camino hacia el encuentro con los libros; es por ello que esta*

---

<sup>1</sup> Diccionario de la Lengua Española, [s. p.].

<sup>2</sup> Rubinstein, S. L. El desarrollo de la Pedagogía; principios y métodos, [s. p.].

*necesidad debe asumirse conscientemente, tomando en consideración la trascendencia y la huella que deja en la inteligencia y en el crecimiento espiritual del individuo.*<sup>3</sup>

Para sistematizar una teoría científica que constituya el fundamento teórico y metodológico de cualquier estrategia o alternativa didácticas que permitan el desarrollo y perfeccionamiento de la competencia comunicativa a partir de la posesión de hábitos lectores con un carácter sistemático, es necesario comprender el decisivo papel que juegan la familia y la escuela a lo largo de toda la formación del individuo.

*La institución familiar es portadora y trasmisora por excelencia de los valores culturales y sociales de cada comunidad humana,* según apunta Burke (1999), citada por Leyva (2002).<sup>4</sup>

Cuando en el entorno familiar se crean las condiciones adecuadas, este puede convertirse en un marco propicio para el desarrollo y la sistematización de los hábitos lectores, incentivando la satisfacción de las necesidades de superación, de esparcimiento cultural, con el objetivo de darle seguimiento al estudio, a la preparación cultural de sus miembros, así como de sus relaciones con la escuela, y su acercamiento y participación en las actividades que esta convoca.

Lo expresado anteriormente refuerza el criterio acerca de la incidencia del hábito lector en el logro de un comunicador competente, lo cual supone la posibilidad de que el sujeto, en la misma medida que experimenta el placer que le reporta el hecho de disfrutar lo bello, de poder formar y estrechar lazos afectivos con sus semejantes, cambiar y moldear actitudes y estados de ánimo, también se estimulan en él el desarrollo de habilidades y capacidades para el dominio de las estructuras lingüísticas y su uso práctico en la construcción de discursos orales y escritos, así como el enriquecimiento del vocabulario para poder establecer y lograr una comunicación efectiva y competente.

Ahora bien, ¿qué significa ser competente en el ámbito comunicativo?

En el campo del lenguaje Dell Hymes (1970), citado por Salazar (2002)<sup>5</sup>, acuñó el término *competencia comunicativa* para superar algunos cuestionamientos a los planteamientos chomskianos, debido a que estos derivaron en un enfoque prescriptivo o gramatical que tuvo implicaciones desastrosas para el aprendizaje de la lengua.

---

<sup>3</sup> González, A. Los clásicos y la cultura de masas, p. 3-7.

<sup>4</sup> Leyva Hernández, Esperanza Regina. Alternativas para la preparación de las familias en la formación de hábitos lectores de los estudiantes de Secundaria Básica, [s. p.].

<sup>5</sup> Salazar, D. Entrenamiento sociopsicológico de la competencia comunicativa en el dirigente educacional en el Plan Turquino, en Sagua de Tánamo, [s. p.].

De acuerdo con los estudios realizados por este autor, la competencia comunicativa está referida a los usos del lenguaje en actos de comunicación particulares, concretos y sociales e históricamente situados.

El desarrollo de la competencia comunicativa de los profesionales de la educación con la concepción del enfoque cognitivo–comunicativo y sociocultural, constituye el objetivo central que rige la enseñanza y el aprendizaje de la lengua materna. Se considera que el origen del término competencia comunicativa surge aparejado al de dicho enfoque, puesto que con esta concepción se aludía a las destrezas de los sujetos para producir y adaptar el lenguaje a un contexto situacional específico y que fuera aceptable desde el punto de vista social.

Según los postulados de Hymes, la competencia comunicativa del sujeto se evidenciaba si este era capaz de saber cuándo hablar o no, es decir, cuando demostrara estar preparado para efectuar una serie de actos comunicativos y poder evaluarlos. Desde esta perspectiva, expresaba que el término competencia debía emplearse a la hora de designar las capacidades más generales del sujeto, y que tenía que ver tanto con la posesión del conocimiento, como con la capacidad para usarlo en diferentes contextos situacionales.

Los autores cuyas definiciones y consideraciones acerca de la competencia comunicativa enmarcada en el proceso pedagógico se analizan: Roméu (1999), Hernández y Matos (1999), Ortiz (1996), Montero (1997), Salazar (2002) y Medina (2004), centran sus concepciones en una clara comprensión acerca de cómo lograr la aplicación efectiva del enfoque comunicativo en consonancia con el desarrollo de la personalidad del estudiante en la enseñanza y el aprendizaje de la lengua materna para que este proceso se convierta, a decir de Parra (1989) en *“una interacción lingüística permanente y recíproca entre el maestro y el alumno, para estudiar el lenguaje como dimensión de lo humano, estrechamente ligado a la vida y a la acción social del hombre.”*<sup>6</sup>

A partir del análisis anterior puede apreciarse cómo algunos autores se refieren al término “competencia comunicativa” como la “habilidad para la producción del lenguaje de manera situacional y socialmente aceptable”, otros como “capacidades del hablante que tienen que ver con el uso del idioma, así como con la habilidad para usarlo”, algunos como “habilidades comunicativas” y en casos específicos asocian la competencia comunicativa con la competencia lingüística.

---

<sup>6</sup> Parra, M. La lingüística textual y su aplicación a la enseñanza del español en el nivel universitario, p. 4.

En esta investigación se asume el modelo propuesto por Canale y Swain (1980), por su incuestionable valor para la enseñanza de la lengua y su relación con el carácter interdisciplinario y sistémico del análisis del texto, definido este, según Lewandowski (1992) como *“todo componente lingüístico expresado de un acto de comunicación en un juego de actividad comunicativa, orientado temáticamente y que cumple una función reconocible.”*<sup>7</sup>

El contenido de cada una de las dimensiones o áreas que componen este modelo ha ido evolucionando, y por ende, se ha modificado y precisado en la práctica a la luz del enfoque cognitivo-comunicativo y sociocultural, y de los cambios producidos en las concepciones de la enseñanza de la lengua y la literatura. Se ofrece a continuación el contenido propio de cada una de las áreas que lo integran, a saber:

- Competencia lingüística:

La enseñanza de la lengua fue durante siglos básicamente gramatical. Se consideraba que solo la adquisición de un conjunto de normas gramaticales y ortográficas era suficiente para poder desarrollar las habilidades de escritura.

Estas primeras gramáticas eran preceptivas; su fin radicaba en lograr la pureza idiomática, sin atender a los cambios y variaciones que se producían en el habla como consecuencia de las particularidades de los usuarios de las diferentes comunidades lingüísticas; es decir, se ignoraba la función social de la lengua. Este enfoque puramente gramatical, academicista, concebía la lengua escrita como modelo de corrección y perfección idiomática y la mostraba como modelo para ser imitado oralmente.

Canale y Swain (1980), definen esta competencia como *el logro de capacidad que un alumno de un curso de español posee para interpretar y formular frases correctas en un sentido habitual y conveniente.*<sup>8</sup> Lo anterior significa que esta competencia abarca el conocimiento y uso adecuado del léxico, así como de la habilidad para seleccionar y aplicar con precisión el conjunto de reglas fonológicas, morfológicas y sintácticas de la lengua en disímiles situaciones de comunicación.

Al respecto refiere Domínguez (2003), que:

*“saber una lengua es saber significar en esa lengua; y para poder lograrlo se necesita no solo poseer una competencia para el cumplimiento de actos de referencia, de actos*

---

<sup>7</sup> Lewandowski, T. Diccionario de Lingüística, p. 354.

<sup>8</sup> Canale, M. y M. Swain. Theoretical Bases of Communicative Approches to Second Language Teaching and Testing, p. 1-47.

*de predicación y de comunicación, y además la competencia para proyectar los contenidos estructurales de este modo en la configuración sintáctica de una lengua, sino, y también, la competencia de asignar a cada uno de los elementos comprendidos en una configuración sintáctica, una forma fonológica subyacente.*<sup>9</sup>

En esta idea se resumen los saberes necesarios para la competencia lingüística. En ella se tendrá en cuenta el conocimiento de la lengua en sus niveles fonológico, morfosintáctico y lógico, y las leyes que rigen en cada uno de ellos.

Igualmente, la competencia lingüística presupone saber que la lengua funciona como un sistema en que estos niveles se estructuran y relacionan de forma coherente en un acto comunicativo específico, en que la pragmática adquiere especial dimensión.

Es necesario conocer, por ende, las posibilidades que la lengua brinda en cuanto a la selección adecuada de los medios lingüísticos, de acuerdo con el nivel del emisor y el receptor y la situación comunicativa.

Lo anterior se traduce en que la competencia comunicativa presupone que el sujeto sepa establecer un comportamiento actitudinal básico en dependencia de las características de cada situación comunicativa, a su vez debe saber adecuar y utilizar los códigos lingüístico y paralingüístico, así como los tipos de comunicación y las formas de tratamiento existentes en función del tipo de relación con los otros sujetos, como son el caso de las relaciones familiares, laborales, entre otras, por lo que la competencia lingüística tributa al logro de la competencia comunicativa.

Se incluyen dentro de la competencia comunicativa factores de tipo social, psicológico y cultural, teniendo en cuenta además el papel decisivo e imprescindible del dominio eficiente de la lengua, pues en la medida en que cada sujeto en su interacción comunicativa con los demás es aceptado por el resto y a su vez él es capaz de aceptar a los otros, aunque no siempre haya correspondencia en sus rasgos de carácter, cualidades, temperamentos, criterios o posiciones, el hecho de que se logre la finalidad del acto comunicativo, determina la competencia del sujeto en este sentido.

◦ La competencia sociolingüística:

Se considera que todo acto comunicativo se produce dentro de una situación de comunicación específica, para lo cual, según refiere Hymes (1974), citado por Salazar

---

<sup>9</sup> Domínguez, I. Comunicación y discurso, p. 11.

(2002), se pone de manifiesto la competencia sociolingüística, que incluye el conocimiento de las reglas socioculturales para el empleo de las que norman los estilos y registros de una lengua.<sup>10</sup>

La situación de comunicación es un conjunto complejo y heterogéneo de contornos vagos y extensibles que contiene:

- ☞ El entorno físico en el cual se desarrolla el intercambio verbal.
- ☞ Las circunstancias espacio-temporales del discurso.
- ☞ Las circunstancias del espacio comunicacional.
- ☞ Fragmentos de referencias que aparecen como inmediatamente perceptibles a los interlocutores.
- ☞ El conjunto de condiciones materiales, económicas y sociopolíticas que determinan la producción del mensaje verbal.

La competencia sociolingüística es considerada como la habilidad para comprender el contexto social en que tiene lugar la comunicación, si se tiene en cuenta que la actividad lingüística tiene un carácter eminentemente social, por lo que es imposible el análisis del sentido de un texto sin analizar el referente; no se puede analizar la competencia lingüística dejando a un lado la competencia ideológica sobre la que se articula; no se puede describir un mensaje sin tener en cuenta el contexto en el que se inserta y los efectos que se pueden obtener en el receptor.

- La competencia discursiva:

Esta competencia tiene que ver con el conocimiento que el sujeto tiene de las características de los textos o de las variedades discursivas. Se refiere a la habilidad para interconectar las partes del discurso e interpretar el texto como un todo, lo cual implica el reconocimiento de que la lengua existe por encima del nivel de la oración, es decir, a nivel textual.

El tratamiento a esta competencia es relevante en el accionar metodológico de la enseñanza de la lengua materna, que tiene como basamento la identificación conceptual de las categorías constructivas de un texto a partir de la necesaria concatenación con el sistema lingüístico de estructuras formales significativas organizadas jerárquicamente, que en estrecha unidad con este sistema categorial-operacional, conduzca a la funcionalidad de la lengua escrita, en la que se origina un sistema significativo funcional que tiene como

---

<sup>10</sup> Salazar, D. Entrenamiento sociopsicológico de la competencia comunicativa en el dirigente educacional en el Plan Turquino, en Sagua de Tánamo, [s. p.].



resultado la materialización del pensamiento, por medio de la producción verbal escrita coherente y cohesionada.

◦ La competencia estratégica:

El sujeto (emisor) demuestra que tiene esta competencia cuando posee la habilidad para la selección y aplicación de estrategias que serán empleadas a los efectos de compensar las insuficiencias que se produzcan en cualquiera de las restantes dimensiones que integran la competencia comunicativa.

La capacidad que tiene el hablante de elaborar estrategias, tanto verbales como no verbales, es la primera condición que debe cumplir esta competencia; estas serán puestas en acción por parte del individuo cuando se presenten rupturas o “lagunas” (vacíos), por lo que suplirán las insuficiencias que se presenten en la competencia comunicativa en sentido general.

Esta competencia se incluye generalmente dentro de la competencia discursiva, en la que el emisor demuestra su habilidad para iniciar, desarrollar y concluir el discurso, en estrecha relación con el tipo de discurso de que se trate.

Según refiere Méndez (2005), *una actuación estratégica requiere de una serie de capacidades cognitivas, como son la de establecer metas claras y adecuadas al contexto, la de planificar ordenadamente las acciones que conduzcan a la meta y la de evaluar en qué medida la secuencia ordenada de acciones aproxima al sujeto a dicha meta para poder corregir el rumbo en caso de que se produzcan desviaciones.*<sup>11</sup> En consecuencia, es necesario que los estudiantes adquieran técnicas que les permitan aprender, pero esto no es suficiente. Es imprescindible, además, que aprendan a fijar metas adecuadas al contexto, a planificar la utilización de las técnicas correspondientes a la secuencia correcta y a evaluar permanentemente si avanzan en la dirección adecuada.

El desarrollo de una eficaz competencia comunicativa constituye uno de los fundamentos de la enseñanza de la lengua desde una perspectiva funcional comunicativa encaminada a la adquisición y desarrollo de las habilidades comunicativas en los estudiantes, las cuales propiciarán, a su vez, la asimilación consciente y el desarrollo de la actividad cognitiva.

Como puede apreciarse, nuevas orientaciones en el campo de las ciencias del lenguaje dadas por la sociolingüística, la pragmática y la filosofía del lenguaje, centran su interés en los usos de la lengua.

---

<sup>11</sup> Méndez Paz, Carlos. La implantación del sistema de créditos europeo como una oportunidad para la innovación y mejora de los procedimientos de la enseñanza-aprendizaje en la Universidad, p. 43-62.

*El carácter interdisciplinario que se le confiere a los estudios lingüísticos, da lugar al surgimiento en Europa de una nueva corriente lingüística denominada “Lingüística del texto”, que rompe definitivamente con el llamado “tope oracional” y amplía la unidad de estudio al texto. La Lingüística del texto significa mucho más que la ampliación de la unidad de estudio, es un punto de vista nuevo y más global del hecho lingüístico.<sup>12</sup>*

Los estudios de la Lingüística del texto han realizado importantes aportes a la enseñanza de la lengua. Esta nueva perspectiva de análisis lingüístico se ha denominado enfoque comunicativo. La enseñanza de la lengua con un enfoque cognitivo-comunicativo y sociocultural permite desarrollar la competencia comunicativa, por lo que en su didáctica el concepto de esta competencia ha revolucionado la concepción de la metodología de la enseñanza.

Son innumerables las operaciones que tienen lugar en el proceso de comunicación y disímiles los procesos que deben llevarse a cabo. Los componentes funcionales de la lengua materna (procesos de lectura, comprensión, análisis textual y construcción) están determinados por la intención y la finalidad que se persiga en una situación concreta de comunicación.

La intención comunicativa le da el carácter de acto de habla al texto y le proporciona la base de la interpretación. No se comprende un texto hasta tanto no se es capaz de descubrir la intención comunicativa del escritor, lo cual también es válido para que pueda lograrse una comunicación eficiente y, por tanto, competente.

Se considera, entonces, que la enseñanza de la lengua materna requiere de un enfoque cognitivo-comunicativo y sociocultural. Su perfeccionamiento no debe verse aislado del desarrollo de habilidades para la lectura eficiente, sistemática, y por supuesto, de la comprensión textual, en tanto este componente constituye la base misma de la comunicación, pues para expresar lo que se comprende, necesariamente hay que construir el discurso, el cual es resultado de un acto de pensamiento.

---

<sup>12</sup> Cassany, Daniel, Marta Luna y Gloria Sanz. Enseñar Lengua, [s. p.].

## BIBLIOGRAFÍA

- BAENA, A. L. El lenguaje en relación con sus funciones esenciales en el proceso de adquisición del conocimiento y el proceso de comunicación. Colombia, 1990. [Material mimeografiado].
- BOLÍVAR, ANTONIO. La biblioteca, un lugar para jugar. Aula de Innovación Educativa (Barcelona) 45:47-50, diciembre de 1995.
- BURKE BELTRÁN, M. T. [ET AL.]. ¿De quién es la responsabilidad, de la escuela o la familia? La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1988.
- CANALE, M. Y M. SWAIN. Theoretical Bases of Communicative Approches to Second Language Teaching and Testing. Applied Linguistics 1(1):1-47, 1980. En Hornberger, N. Trámites and transportes. The Acquisition of Second Language Communicative Competence for One Speech Event in Puno. Perú, Oxford University Press, 1989. Applied Linguistics 10 (2).
- CARBONELL, M. A. ¿Qué es leer? y otras precisiones para maestros inexpertos. Revista Lectura y Vida (Santiago de Chile) 10(3), sept. 1989.
- CASSANY, DANIEL, MARTA LUNA Y GLORIA SANZ. Enseñar Lengua. Barcelona, Ed. Graó, 1994. (Colección El lápiz)
- Diccionario de la Lengua Española. Real Academia. Vigésima Primera Edición. Madrid, Editorial Espasa Calpe, 1992. Tomo I.
- DOMÍNGUEZ, I. Comunicación y discurso. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2003.
- FIALLO RODRÍGUEZ, JORGE. Las relaciones intermaterias: una vía para incrementar la calidad de la educación. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1996.
- GONZÁLEZ, A. Los clásicos y la cultura de masas. ¿Qué promovemos? Islas (Villa Clara) No. 117: 3-7, mayo- agosto 1998.
- GONZÁLEZ, M. I. La comprensión lectora: una nueva concepción. En Taller de la palabra. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2001.
- HERNÁNDEZ, V. M. Y E. MATOS. Enfoque funcional de la competencia comunicativa. En Taller de la palabra. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1999.
- LEWANDOWSKI, T. Diccionario de lingüística. Madrid, Ediciones Cátedra, 1992.
- LEYVA HERNÁNDEZ, ESPERANZA REGINA. Alternativas para la preparación de las familias en la formación de hábitos lectores de los estudiantes de Secundaria Básica. Tesis en opción al Título de Máster en Investigación Educativa. Holguín, Instituto Superior Pedagógico "José de la Luz y Caballero", 2002.

- MEDINA BETANCOURT, A. Modelo de competencia metodológica del profesor de inglés para el perfeccionamiento de la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje del nivel medio. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Holguín, Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero”, 2004.
- MÉNDEZ PAZ, CARLOS. La implantación del sistema de créditos europeo como una oportunidad para la innovación y mejora de los procedimientos de la enseñanza-aprendizaje en la Universidad. Revista Española de Pedagogía (Madrid) 63(230):43-62, enero-abril 2005.
- [Disponible desde <http://www.revistadepedagogia.org/tabla/N%C2%BA-230-enero-abril-2005/>]
- [Visitado 21/09//2010]
- MONTERO LEYVA, M. Estrategia metodológica para perfeccionar la competencia comunicativa de profesores coordinadores de primer año de las carreras de Ciencias Técnicas en el Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero”. Holguín, Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero”, 1997.
- MORLES, ARMANDO. La comprensión en la lectura del estudiante venezolano de la educación básica. Caracas, Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, 1994.
- ORTIZ TORRES, EMILIO. Perfeccionamiento del estilo comunicativo del maestro en la enseñanza media para su labor pedagógica. Tesis en opción al Título académico de Doctor en Ciencias Psicológicas. Las Villas, Universidad Central de Las Villas, 1996.
- PARRA, MARINA. La lingüística textual y su aplicación en la enseñanza del español en el nivel universitario. Bogotá, Universidad Nacional, 1989. [Material impreso].
- RODRÍGUEZ, LETICIA. La enseñanza de la lengua materna hoy: cuestionamientos y práctica. En Español para todos: nuevos temas y reflexiones. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2005.
- RODRÍGUEZ, MARÍA DEL CARMEN. La lectura en el parvulito. Revista Aula de Innovación Educativa (Barcelona) 59:28, 1997.
- ROMÉU, ANGELINA. Aplicación del enfoque comunicativo en la escuela media. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2002.
- ROSENTAL, M. Y P. LUDIN. Diccionario filosófico. La Habana, Editora Política, 1981.

RUBINSTEIN, S. L. El desarrollo de la Pedagogía; principios y métodos. La Habana, Editora del Consejo Nacional de Universidades, 1964.

SALAZAR, D. Entrenamiento sociopsicológico de la competencia comunicativa en el dirigente educacional en el Plan Turquino, en Sagua de Tánamo. Tesis presentada en opción al Título académico de Máster en Investigación Educativa. Holguín, Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero”, 2002.

VIGOTSKY, L. V. Pensamiento y lenguaje. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1998.